

En 1989 se describió por primera vez el fallo renal agudo en gatos por ingestión de plantas de la familia de las liliáceas.

Desde entonces ha ido en aumento el número de casos descritos, lo que evidencia la gravedad y asiduidad de esta intoxicación.

Hay que considerar todas las especies de liliium y hemerocallis como potencialmente tóxicas en gatos. Las especies de liliium se pueden encontrar como plantas de interior o exterior. Los ramos de flores que se colocan dentro de casa tienen el mayor riesgo para los gatos, ¡quizás debido a que los gatos caseros no tienen otras alternativas vegetales para masticar!

Todas las partes de la planta tienen el potencial de causar toxicidad en gatos, incluyendo el polen, que puede caer sobre la piel y ser ingerido al acicalarse.

Aunque está ampliamente reconocido que la intoxicación con liliium produce un fallo renal agudo, se desconoce la sustancia química que lo produce o su mecanismo de acción. Patológicamente, **el proceso principal es una necrosis tubular aguda, el cual es más pronunciado en los túbulos proximales del riñón**. Está documentada la presencia de cilindros, restos celulares y cristales de oxalato en su interior. Aunque la tasa de mortalidad es elevada, existe evidencia de la recuperación de la funcionalidad renal si es posible instaurar a tiempo el tratamiento de soporte adecuado.

daño tubular renal agudo antes de la aparición de azotemia. La presencia de **isostenuria, glucosuria (sin hiperglucemia concurrente), proteinuria y cilindros debería hacernos pensar en una intoxicación por liliáceas**. Los análisis bioquímicos rutinarios revelan una azotemia que va empeorando y, aunque no es un patrón constante, la creatinina puede estar desproporcionadamente elevada respecto a la urea.



Tratamiento y cuidados del paciente

Como se desconoce el agente tóxico y el mecanismo de acción, no hay antídoto posible. Si el paciente se presenta con una historia conocida de ingestión reciente de liliium se puede realizar un lavado gástrico y/o baño. Una vez instaurado el fallo renal, el tratamiento es sintomático y de soporte. Se administra fluidoterapia intravenosa para corregir la deshidratación e hipovolemia. De este modo se intenta favorecer el reinicio y/o mantenimiento de la diuresis.

Una vez rehidratados con solución de Ringer o similar, los gatos requieren un mantenimiento con unos 4-6ml/kg/h de solución de NaCl al 45% y dextrosa al 2,5% (más unos 15-20mEq/L de ClK). Además de la fluidoterapia, los pacientes anúricos u oligúricos pueden requerir otros tratamientos médicos. Hay que prestar mucha atención al manejo de complicaciones electrolíticas y ácido-base, en especial la hiperkalemia y acidosis metabólica. Si no se instaura una producción de orina adecuada, se puede considerar si están disponibles una diálisis peritoneal o hemodiálisis.

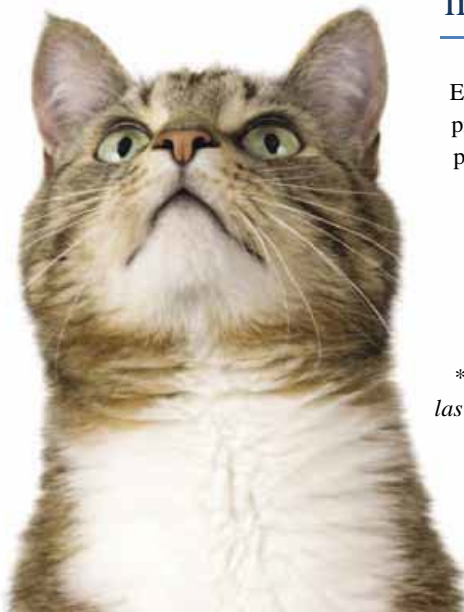
La Curiosidad quizá no mate al gato, pero los Lirios comunes sí podrían ser fatales.

Signos clínicos y diagnóstico

Los signos iniciales de intoxicación aparecen rápidamente tras la ingestión, a menudo a las pocas horas, y reflejan irritación gastrointestinal con la presencia de vómitos, anorexia y depresión. En algunos gatos la intensidad de los vómitos disminuye tras 12 horas y los dueños piensan que está mejorando.

Habitualmente la anorexia y depresión progresan. En 1-3 días tras la ingestión se desarrolla un fallo renal agudo, y el gato es presentado con deshidratación, aliento urémico (a veces con ulceración oral) y **riñones grandes y dolorosos**. La producción de orina es variable en este momento.

El urianálisis a menudo muestra signos de



El tratamiento precoz es la mejor medicina

El pronóstico puede ser bueno si el gato es presentado inmediatamente tras la ingestión y puede realizarse una correcta eliminación del tóxico. Sin embargo, el pronóstico es de reservado a grave una vez instaurado el fallo renal, aunque es algo mejor en aquellos casos que son presentados de forma más temprana.

**** Las liliium más peligrosas son las que tienen las mejores fragancias*

